

Reflexiòn sobre la pedagogia de la ternura.

#### RESUMEN:

El presente artículo de reflexiòn consiste en relatar mis experiencias durante la aplicaciòn de la pedagogia de la ternura y como la utilicè en las aulas de clase a la hora de enseñar las asignaturas del currìculo, teniendo en cuenta que la pedagogia de la ternura es un mètodo pedagògico que consiste en la demostraciòn de amor y cariño a los estudiantes, y hacer que estos se sientan en un ambiente seguro donde demuestren sus ánimos de aprendizaje sin miedo a equivocarse y que estos se sientan capaces de aprender empatizando con los otros estudiantes y estos sepan què tan importante es su participaciòn dentro del aula.

#### INTRODUCCIÒN:

Antes de hablar de mi experiencia usando la pedagogia de la ternura en las aulas, debemos saber en qué consiste y en donde se origina, dando a conocer así el objeto de estudio de esta pedagogia.

La pedagogia de la ternura surge en Perù, en un contexto de entreguerras, donde maestros utilizaban puntos de vista empáticos y constructivistas buscando la forma de usar las capacidades (de forma positiva y discriminar las malas experiencias) de los estudiantes a través de las emociones integrales de los mismos. La pedagogia de la ternura es un equilibrio de la objetividad y subjetividad, utilizando tambièn la teoria de la moneda (la verdad absoluta, es decir la moneda completa, està hecha de dos puntos de vista, las dos caras de la moneda, al juntarlas, es decir al escuchar a las dos partes se puede llegar a la verdad absoluta). En la pedagogia de la ternura, se valora al estudiante, haciendo que este tenga una capacidad humanista donde aprenda con integridad, utilizando la sensibilidad, los sentimientos, haciendo que es estudiante se reconozca en frente a otros de su misma categoria. La pedagogia de la ternura intenta tocar el “mundo interno del estudiante” el cual es un diamante en bruto que debe ser pulido y para eso està el maestro, para tomar el papel de guía. Aunque la pedagogia de la ternura nace en Perù, esta se ha expandido al resto de Amèrica Latina, donde ha tenido una gran aceptaciòn en escuelas constructivistas, ya que, no tienen fronteras a la hora de innovar nuevas estrategias a la hora de educar con integridad y ternura. La pedagogia de la ternura es una mirada con amor, respeto, amabilidad y busca tambièn contribuir a las relaciones interpersonales donde el estudiante se reconozca frente al

otro o a una comunidad. La pedagogía de la ternura es también el respeto a la vida, y habla sobre la sensibilidad, creencias, imaginación, amor que cada estudiante tiene en su mundo interno y también busca el sentimiento dentro del pensamiento, ya que todo sentimiento es pensado como una igualdad o una equivalencia. Esta pedagogía consiste en utilizar recursos sentimentales en el aula de clase para que los estudiantes se sientan cómodos y versátiles a compartir sus ideas sin temor a que sean burlados por sus compañeros. Tomando en cuenta otros países latinoamericanos que han acogido esta pedagogía como lo son Colombia, Cuba, Argentina y Brasil y en Europa podemos hablar de Italia.

En Colombia se tiene el pensamiento de Arnobio Maya Betancourt, educador y escritor nacido en Colombiano, su artículo se basa en la reflexión de la pedagogía de la ternura en Colombia, con el periodo de entreguerras y situaciones con jóvenes que han carecido del afecto, ya sea familiar o en la escuela.

En Cuba, se tiene el pensamiento de José Martí, poeta, ensayista, político y periodista nacido en la Habana (es importante recalcar todos sus logros porque son importantes a la hora de hablar de este tema). Hablando de Martí, podemos referirnos a su pensamiento como constructivista debido a su experiencia siendo docente en Guatemala y sus ensayos sobre su país y la revolución cubana donde usa la pedagogía de la ternura para basarse en el pensamiento de las entreguerras.

En Argentina, podemos referirnos al pensamiento de Ignacio Berasain, psicoterapeuta, con su libro titulado: “La ternura, una emoción para recuperar”, Berasain apunta a que el mundo no se cambia con sentimentalismos, pero para alguien que educa a través de experiencias en un punto de vista constructivista, es importante cuando se habla sobre la capacidad humana, es decir, la resiliencia, la voluntad de seguir adelante no importando los traumas pasados o experiencias pasadas.

En Brasil, podemos hablar de Paulo Freire, pedagogo y filósofo, con su ensayo: “Pedagogía de la esperanza: un reencuentro con la Pedagogía del oprimido”, basada en su experiencia como profesor para adultos analfabetos, este ensayo trata del oprimido y de cómo el ser humano ablanda su mente y corazón al estar en frente de este tipo de experiencias y de cómo el ser humano (los estudiantes) son resilientes en la manera de superar las malas experiencias y fundamentar su desarrollo animándolos a ponerse en camino a crear un nuevo futuro consciente.

En Italia, con Don Bosco, tenemos la “pedagogía de la amorevolezza”, la cual se basa en un trato amable y afectivo en el aula de clase y hacia el estudiante, es decir, crear un vínculo donde el estudiante disfrute el aprendizaje y sea resiliente en cada situación que pueda aparecer ante él.

Sobre este tema, los argumentos de mayor relevancia son cuando esta pedagogía utiliza un lenguaje afectivo el cual tiene como objetivo romper los paradigmas de la escuela tradicionalista, dando lugar a una nueva forma de enseñanza, donde se utiliza la integridad y busca estimular las capacidades de los estudiantes dando como resultado una manifestación de profundo afecto, hablando de esto su profunda frase “No basta amar a los jóvenes, es necesario que ellos se den cuenta de que son amados” (Don Bosco).

Esta pedagogía de parte constructivista y de parte humanista (se puede considerar constructivista ya que se basa en las experiencias de los estudiantes y su punto de vista a lo que los rodea y humanista porque quiere evolucionar lo que ha sido la escuela tradicionalista), busca una la enseñanza con esperanza a un futuro donde las capacidades de los estudiantes sean aprovechadas al máximo y se diferencie en el tradicionalismo, donde se buscaba que el estudiante repitiera los temas hasta que estuviera aprendido de memoria. Esta pedagogía de la ternura se caracteriza por la intervención del educador a la hora de enseñar con afecto haciendo que el estudiante se enfoque en la educación como un disfrute y no como un castigo. A lo que también el maestro sea visto como un guía y no como un castigador. La pedagogía de la ternura se debe ver con amabilidad, alegría, confianza, esto hace que el estudiante se exprese de una manera positiva ante su aprendizaje y que con su resiliencia busque superarse en cada momento.

Hablando de los autores de esta pedagogía, anteriormente nombrados, tenemos a Josè Martí, Ignacio Berasain, Paulo Freire, Don Bosco, también tenemos a Arnobio Maya Betancourt. Comenzando con José Martí, este fue un poeta, nacido en la Habana, Cuba, hablo de él por su experiencia en Guatemala como docente en la Normal guatemalteca, Martí usaba su pensamiento de pedagogía de la ternura en medio de las entreguerras que pasaba Guatemala, y así además de compartir su pensamiento, compartía sus soluciones.

Hablando ya de Ignacio Berasain, psicoterapeuta argentino, con su libro “La ternura, una emoción para recuperar”, este se refiere a la pedagogía de la ternura como una forma de reflejar sensaciones donde la resiliencia es una importante herramienta del ser humano, ya que esta refleja el sentimiento de superación humana, además Ignacio habla de la pedagogía

constructivista, como una forma de aprender de las experiencias pasadas, sean buenas o malas.

Refiriéndonos a Paulo Freire, pedagogo y filósofo brasileño con su ensayo “Pedagogía de la esperanza: un reencuentro con la Pedagogía del oprimido”, este artículo habla de la esperanza y como ésta buscaba transformar la realidad que se vivía en ese entonces, según Freire, “Mi esperanza es necesaria pero no es suficiente. Ella sola no gana la lucha, pero sin ella la lucha flaquea y titubea”. (Freire 1970). Esto quiere decir que la esperanza existe para mejorar el mundo, pero renunciar a la esperanza significa negar uno de los sentimientos universales humanos, lo esencial en este artículo “Pedagogía de la esperanza: un reencuentro con la Pedagogía del oprimido” es que la esperanza necesita practicarse para que su uso sea normalizado y se cree la necesidad de utilizarlo y su importancia se reconozca su importancia a la hora de estudiar al ser, en este caso al estudiante.

Freire nombra también la importancia del educador en este proceso, ya que, este es un guía a la hora de ayudar a expresar los sentimientos y deseos.

Don Bosco (San Juan Bosco), sacerdote fundador de la Congregación Salesiana, educador y escritor italiano, autor de su obra: “La amorevolezza”, en su ensayo, defiende la fe católica y una educación de forma afectiva entre los jóvenes necesitados o en riesgo, Don Bosco habla de la preocupación por el futuro de los jóvenes que tiene a su mando y les enseña una educación religiosa e íntegra. En “La amorevolezza”, relata los múltiples talleres que realizó (sastrería, pastelería, zapatería, teatro, música) para que los jóvenes influenciados se preocuparan por un futuro íntegro. Don Bosco usa una frase la cual podemos referir su pedagogía de la ternura: “no con puños, sino con amabilidad, vencerás a estos muchachos” (Bosco, 1885). Esta frase refiere su actitud positivista a la hora de educar, y su forma de persuadir a los jóvenes que se eduquen y no obligarlos de una manera tradicionalista, en el mismo artículo, Don Bosco relata que no busca que lo vean como un ser superior sino como su igual, como su amigo, además relata que “su estilo” no son los golpes o malas palabras causando desconfianza sino todo lo contrario, educar y corregir el error con buena voluntad y buenas palabras, es decir, “hablar con el lenguaje del amor”. Bosco se refiere a la amabilidad como una forma sensible, sencilla y afectiva para “llegar al corazón de los jóvenes estudiantes”, además de la amabilidad, habla también de la familiaridad con esta frase “El maestro a quien solamente se le ve en la cátedra es un maestro y nada más. Pero si participa en el recreo de los jóvenes, se convierte también en hermano.” (Bosco 1885), la familiaridad

es la que hace que la amabilidad salga a flote causando lo conocido como “confianza”, lo dice con esta frase:

“Sin la familiaridad no se puede demostrar el afecto y sin esta demostración no puede haber confianza” (Bosco 1885), y con esta frase “ El maestro a quien solamente se le ve en la cátedra es un maestro y nada más. Pero si participa en el recreo de los jóvenes, se convierte también en hermano” (Bosco 1885).

Hablando también de Don Bosco, tenemos otro libro: “La fuerza de la buena educación”, el cual trata de referirse a la educación desde una perspectiva católica, donde la autonomía es importante y esta se logra al tener al guía, en este caso al maestro, y gracias a esta guía es que se logra avanzar en la educación.

También tenemos a Arnobio Maya Betancourt, educador y escritor colombiano, con su artículo: “ Pedagogía de la ternura conceptos básicos”, su artículo se refiere a la decisión tomada al momento de convertirse en docente y de cómo está ayudaría a desarrollar a los estudiantes y de cómo este desarrollo ayudaría al futuro de este país. Dentro del mismo artículo, el autor realiza cuatro preguntas sobre la satisfacción que se siente al educar, las expectativas que quiere desarrollar, y de cómo llegar a la satisfacción deseada, con el fin de que el docente llegue a la reflexión sobre si su desempeño ha sido propiamente satisfactorio, es decir, si se siente realizado con su ejercicio docente.

Estas preguntas las realiza el autor porque considera que en la actualidad la educación se ha vuelto más difícil (con problemáticas sociales como la drogadicción, alcoholismo, corrupción, etc), y el mismo busca que a través de la pedagogía de la ternura se llegue a la respuesta.

La pedagogía de la ternura, según Arnobio, es la intención de una educación verdaderamente integral, donde se debe usar el amor, la ternura y el afecto para llegar al estudiante y que este se vea interesado en la educación, no como la escuela tradicionalista, la cual busca una memorización permanente de los temas por parte de los estudiantes.

De estos autores podemos decir, que ha habido una grata implementación de la pedagogía de la ternura a la hora de enseñar a las aulas, y que esta misma tiene una gran validez en las escuelas. Además, permite el desarrollo de las habilidades de los estudiantes, como la confianza en sí mismos, la autoestima y el desarrollo con sus iguales.

## REFLEXIONES:

El uso de la pedagogía de la ternura es muy importante y necesario a la hora de enseñar en las aulas de clase, y más que todo cuando se tienen estudiantes de situaciones vulnerables, debido a que la educación es un acto de amor y ternura, “La educación es básicamente, no únicamente, entiéndase bien, un acto de amor y de ternura” (Arnobio Maya, 2003).

La pedagogía de la ternura, tiene como propósito desarrollar el interés de los estudiantes, basado en mi experiencia de usar esta pedagogía, ha sido la mejor pedagogía que he podido implementar a la hora de enseñar. Su otro propósito es el de evitar que se regrese al tradicionalismo, se evite al regreso de los estudiantes a una educación mecánica, donde no se pregonaba el ser autónomo sino el ser autómatas, es decir, realizar las situaciones de una forma robotizada y no hacerlas de modo que los estudiantes disfrutaran el aprendizaje.

La pedagogía de la ternura, según mi experiencia, debe utilizarse en todos los ámbitos, desde escolares hasta de los hogares, porque, es desde el hogar donde se aprende de forma constructivista, es decir, desde la experiencia. La pedagogía de la ternura es reflexionar sobre la calidad de educación usada hasta la actualidad, valorando así una educación integral y que tome con importancia los sentimientos de los estudiantes y que los mismos aprendan a ser humanos antes de aprender las asignaturas curriculares.

## CONCLUSIÓN:

Para concluir, se puede decir que la ternura nos atrae a un camino de sensaciones, las cuales buscan desarrollar las emociones positivistas.

“La ternura es como un movimiento que nos arrastra hacia un camino repleto de sensaciones y de sentimientos en los que se entremezclan la benevolencia, la aceptación, la calidez y el abandono, pero también la confianza, el estímulo, el asombro y los nuevos descubrimientos”

(Ignacio Berasain, 2014). Esto quiere decir que a la pedagogía de la ternura se le da un uso dentro del aula para desarrollar las habilidades de los estudiantes y que las mismas evolucionen hasta crear un ser humano íntegro y que ayude a su comunidad en un futuro.

La pedagogía de la ternura es afecto, es empatía hacia los demás estudiantes que comparten su espacio, pero ésta no tiene validez si no se comunica, es decir, si no se pone en práctica.

Dentro de la pedagogía de la ternura, el estudiante se siente amado, reconocido, valioso dentro del aula y esto hace que el estudiante no tema a la hora de expresar sus puntos de vista o experiencias.

Cussiánovich Villarán, A., & Schmalenbach, C. (2016). La Pedagogía de la Ternura -Una lucha por la dignidad y la vida desde la acción educativa. *Diá-Logos*, (16), 63-76.

Pedagogía de la Ternura - Dr. Alejandro Cussianovich Villarán. (2016, 4 agosto). YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=TrIXSxtSUGE>

Conferencia «La Pedagogía del Amor». (2009, 11 marzo). YouTube. [https://www.youtube.com/watch?v=wKkSitr\\_qkq](https://www.youtube.com/watch?v=wKkSitr_qkq)

LA PEDAGOGÍA DE LA TERNURA. Documental de ensayo. (2018, 2 mayo). YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=TV4h1zzHk9s>

Neves Freire, P. R. (1970). Pedagogía de la esperanza: un reencuentro con la Pedagogía del oprimido. <https://redclade.org/wp-content/uploads/Pedagog%C3%ADa-de-la-Esperanza.pdf>

Sistemas, H. B. (2021). “Amorevolezza”, un valor para Don Bosco. *Porlosjovenes*. <https://www.porlosjovenes.org/noticias/amorevolezza-un-valor-para-don-bosco/>

El alma del estilo educativo de Don Bosco: La amorevolezza. (1840). Don Bosco. [https://donbosco.org.ar/uploads/recursos/recursos\\_archivos\\_1604\\_1078.pdf](https://donbosco.org.ar/uploads/recursos/recursos_archivos_1604_1078.pdf)

T. (1855). Obra de Don Bosco | La fuerza de la buena educación. Don Bosco. <https://donbosco.org.ar/noticias/n/La-fuerza-de-la-buena-educaci%C3%B3n/1948>

Maya Betancourt, A. (2003). Eco ediciones. <https://www.ecoediciones.com/wp-content/uploads/2015/08/Pedagog%C3%ADa-de-la-ternura-conceptos-b%C3%A1sicos.pdf>

L. (2008, 5 noviembre). PEDAGOGÍA DE LA TERNURA. *maestrasjardineras.forosactivos.net*. <https://maestrasjardineras.forosactivos.net/t39-pedagogia-de-la-ternura>

Hernández-Hernández, O. (2016). INCLUIR DESDE LO AMOROSO: UNA MIRADA DESDE LA PEDAGOGÍA DEL AMOR Y PAZ. Redalyc.org.  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46146811017>